



# EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXIV

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm 9854

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

CONDICIONES:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

JUEVES 6 DE SEPTIEMBRE DE 1894.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg Montmartre, 31.

## HUERTA Y JARDINES

### Gran surtido en herramental agrícola

arados, espino artificial, palas, azadas comunes, azadas para viñas, legones, azadillas, sacadores de plantas, horquillas, crofks, bombas, bombitas, fuelles para azufrar, tijeras para podar.

Efectos de adorno y recreo, macetas y macetones en diferentes y artísticas clases, pedestales, jardineras, caprichos de surtideros, sillas, bancos, mesillas y mecedoras, amacas, mueble utilísimo y de exquisito confort para pasar cómodamente las calurosas siestas del estío.

TODO EN EL MUSEO COMERCIAL.—PUERTA DE MURCIA, 38, 40 y 42.

## A BOLONIA.

El progreso en la civilización humana parece, á veces, próximo á naufragar; no pocas los laureles sobre la barbarie han adormecido la humanidad, afeminando los caudillos, lo cual enervó y embruteció aquélla.

Pero como la humanidad, por su feroz intelectual y por contrato social implícito, aparte de la razón de su origen, está obligada á tender á la perfección de su conjunto intelectual, corporal y moral, si su progreso puede ser atajado por el egoísmo, abyección ó móvil ruin de un caudillo ó de una institución, no podrá sin embargo ser imposibilitado. Nunca faltan genios.

Los que presiden, sean guerreros como en la Media y sociedades primitivas del Asia occidental, sean faraones como en Egipto, sean déspotas como Nerón y Tito, sean fanáticos como Mahoma, sean degradantes como el ignorante feudalismo, sean infelices ineptos como los Carlos y Felipes, sean audaces como los asesores por favoritos, Acaparadores del pan, sienten los sordos ronquidos de la Sociedad quejosa, cuyas riendas depositó en sus manos; y si, sordos á su quejido de inalienable derecho natural, siguen desoyéndola, secunda y aplaude á un genio, de su seno salido, para que les haga descender del trono al polvo, como un Moisés para los faraones, un Darío para los Baltasares, un Pericles y Milcíades para los Persas, un Jesús para los pseudofilósofos é impostores, un Constantino Magno para los Nerones y Dioclecianos, el Papado para los Atilas y Bárbaros del Norte, las Cruzadas contra la audacia fanática de Mahoma, un noventa y tres proclamador de los Derechos del hombre contra los Favoritos, acaparadores del pan, y una Bolonia contra el feudalismo, opresor por la ignorancia.

Siempre la Sociedad se defiende, ó colectivamente, ó aplaudiendo uno de sus genios, contra los que se oponen al lento pero magestuoso progreso á su perfección y bienestar.

Esta ley infalible observé en mi juvenil estudio de la historia. Y como, á mi entender, más que las crueldades de los Dioclecianos y

esclavitudes de los Faraones, fue la ignorancia del feudalismo quien, con mayor fuerza enfrenó el progreso de la humanidad á la perfección, de ahí mi entusiasmo á la sola idea de aproximarme á la inmortal Bolonia, á la cuna de la luz de la ilustración, de la cultura de la inteligencia, del faro de la ciencia que, difundiendo por todos los ámbitos de la Europa con la primera Universidad, debía romper el estado humillante de aquella organización social.

Aquellos siglos de hierro en que, ocupando los hombres en guerras y ligas de fuerza bruta, dejaban los hogares sin hombres, la agricultura muerta, la industria paralizada, sembrando el hambre y la peste con sus muertos; la ignorancia tenía á un emperador Carlo Magno en estado de tener que aprender á leer y firmar, siendo emperador; los hijos del pueblo y de la nobleza vegetaban en absoluta incultura intelectual, hasta el punto de que, al visitar Carlo Magno alguna escuela por él creada y quejarse de que los hijos de familias pobres eran aplicados y los de las nobles y ricas eran perezosos, éste les exhortó así: *En cuanto á vosotros, hijos delicados y afeminados, ningún caso hago de vuestra cuna y hermosura; tened presente que, si no os apresuráis á reparar vuestra negligencia, nada obtendréis jamás del Rey Carlos; tan crasa y burda ignorancia de pueblo, nobleza y emperador creó toda suerte de embrutecimiento, atraso y preocupación. De ello provino el dominio de la fuerza bruta, el miedo con humillante sumisión del plebeyo y menestral; la credulidad, el sortilegio, la brujería, los torneos y justas, la pernada, el desafío irracional, en suma, el enervamiento intelectual y degradación racional.*

Sólo Bolonia, la Universidad 1.ª allí levantada, debía contrarrestar, con el tiempo, tanto mal inferido por la ignorancia al progreso de la Humanidad, á la civilización y perfección de ésta; allí habian de acudir hijos ilustres de la raza latina y de la raza eslava para saludar la ciencia y defenderla después, por todo el orbe, con la implantación de la segunda Universidad en París, y sucesivamente con las numerosas Universidades que les sucedieron, hasta escudriñar con la ciencia los secretos naturales que, cuanto más se revelan con la imprenta, vapor, gas, electricidad, fotografía, teléfono y fonógrafo, tanto más la humanidad avanza, se moraliza, se expansiona y admira la Grandeza Sublime.

Por esto, llegado á Bolonia y descansado del viaje, mi primera salida á la calle fue ir en busca de aquel recinto salvador del cataclismo social. Halléle con gran placer, bajo el nombre de *Archigimnasio*, entré en él emocionado, y lleno de veneración.

En el vasto local de la Portería y sus dependencias todas las paredes y techos estaban cubiertos de pinturas al fresco; eran los diversos Escudos nacionales, provincia-

les, ducales, etc., entre los cuales me llamó la atención el ver figurar sólo los españoles de Navarro y Valencia. Mas dí algunos pasos y halléme ya en los claustros, lugar cosmopolita donde aprendieron á fraternizar los príncipes y pudientes estudiantes. Los claustros tenían también todas las paredes y techos del mismo modo adornados, conteniendo con escudos la representación de Castilla y de todo el mundo civilizado, porque todo él se apresuró á mandar allí sus hijos, para que bebieran la filosofía, el derecho, la teología, las matemáticas y medicina, bajo los auspicios, protección y fomento de Graciano. Las ciencias eran allí explicadas oralmente, enseñándolas á recopilar.

Allí empezaron á exterminarse los odios de raza, pues los jóvenes latinos terciaban con los griegos y egipcios; en cambio, ¡flaquezas humanas! allí donde se apagaron los odios de raza, se formalizaron los odios de escuela que, más tarde, debian ahondar el cisma entre católicos y protestantes. Hablo así, porque en vez de fundirse los alumnos de todas procedencias en un solo ceto, por atenciones á la diferencia de constitución física y costumbres, estuvieron allí divididos, pues la raza eslava ó *ultramontana*, regida por un Rector, ocupaba el ala derecha de la Universidad, ocupada hoy por la famosa Biblioteca pública, y la raza latina ó *cismontana*, regida por otro Rector, ocupaba el ala izquierda.

Será un hecho casual, que el ala de los *cismontanos* constituya hoy los católicos, y el ala de los *ultramontanos* constituya hoy los protestantes; pero en buena pedagogía, unificándolos en su tierna edad en costumbres, alimentos, recreaciones, explicaciones científicas y religiosas, hubieran diseminado iguales semillas y tradiciones por doquier y la discrepancia de criterio en Latero hubiera sido menos desastrosa. Sin embargo, el primer ensayo de Universidad no podía ser perfecto.

Aquel momento regenerador de los extragos causados por la ignorancia feudal existe íntegro y en buen estado. El ala izquierda, ó de los *cismontanos*, es hoy un salón de lectura y museo de antigüedades, entre las cuales hay notorias momias, vasos egipcios de variedad preciosa é innumerables esqueletos bolonienses, perfectamente montados, debido á que aquel país es muy arcilloso y los cadáveres se conservan muy enteros, sin pulverizarse.

Hoy los bolonienses conservan aquel monumento *Archigimnasio* con orgullo y por lo bien que de ellos dice; así en la antigüedad, por enseñar á la humanidad á regenerarse con la cultura intelectual, como entre los contemporáneos, por lo bien conservado que lo tienen. Sin embargo ya no sirve de Universidad, pues tienen otra nueva y de construcción moderna.

MODESTO MARTI.

(Continuará).

## SOBRE PLOMOS.

Atendiendo la indicación que se hace en el artículo de fondo publicado en el último número de la *Gaceta Minera*, lo publicamos á continuación:

### «DOS CARTAS.»

Defiriendo á la súplica de D. Guillermo Orchardson, inserta nuestro colega local EL ECO DE CARTAGENA las dos siguientes cartas que, indudablemente, tienen gran interés para mineros y fundidores.

—Sr. D. Alejandro Delgado.

Cartagena 29 de agosto de 1894.

Mi estimado amigo: Agradecería á usted dejara al dador una nota de los cálculos que sirvieron á usted de base para dar el precio á la *Gaceta Minera* la semana pasada y esta semana, pues yo no sago la cuenta y no me explico la diferencia.

Anticipando á usted las gracias, me repito de usted affmo. amigo q. b. s. m.,  
Guillermo Orchardson.

Sr. D. Guillermo Orchardson.

Mi estimado amigo: La semana pasada, con el plomo á L. 9-18-9, la plata á 31 9/16 y el cambio á 30'86 le dí á la *Gaceta Minera* el precio de 48 1/2 reales; y esta semana, con el plomo á L. 10-1-3, la plata á 32 peniques y el cambio á 30'84 le puse el precio de 49 1/2; pero el Sr. Pérez Lurbe le puso 49 y 51 reales, respectivamente, ó sea 1/2 y 1 1/2 real más de lo que yo fijé y que, no sé de dónde lo ha sacado el Sr. Pérez Lurbe, pues nadie es capaz de hacer eso sin faltar á la aritmética.

Puede usted decir á quien quiera, que los precios que yo dí fueron 48 1/2 y 49 1/2 y que no encuentro conformes los de 49 y 51 que ha puesto la *Gaceta*. Su yo affmo. amigo s. s. q. b. s. m.,  
A. Delgado.

Antes de formular por nuestra parte la necesaria réplica en justa defensa á la acusación que envuelven las cartas preinsertas, debemos manifestar que, al siguiente día de su publicación en EL ECO, nos visitó el Sr. Delgado para decirnos que era completamente ageno á la publicación de tales cartas, hecha por el Sr. Orchardson sin su autorización; pues si bien él no niega lo que en la suya afirma, nunca hubiera tolerado el que se publicase sin modificar la forma, que si propia de un volante, escrito con las prisas de un despacho, y de carácter íntimo y particular, no lo es para darle publicidad en un periódico.

Aparte pues la forma, entremos desde luego en el fondo de la cuestión.

El Sr. Orchardson, sin pretenderlo, nos ha hecho el artículo, pues á la vez que él revolvió números sin encontrar razón á nuestro precio, hallándolo siempre alto, en la sierra se declamaba en contra de la *Gaceta* porque esperaban que, secundando lo dicho por otros periódicos, íbamos á poner el plomo á 53 reales y no á 51 como lo pusimos. Sin la exhibición de D. Guillermo no nos hubiera sido fácil aplacar tales clamores, y él nos ha dado pie y ocasión para hacerlo, sin violencia alguna.

Gracias pues, y mas gracias aun, porque ya no son palabras que el viento lleva, sino afirmaciones hechas con letras de molde, sobre las cuales vamos á basar nuestra discusión. Así, siempre así, es como nos place discutir, y más en un asunto sobrado interesante para nuestros suscriptores.

Principiaremos por invitar al señor Orchardson á que directamente nos exponga las dudas que acerca de cuanto nosotros decimos pueda tener, y evite el rodeo que ahora ha dado, yéndose á

Sr. Delgado, que ni tiene, ni ha tenido que ver con la *Gaceta Minera*, más que el mismo señor Orchardson y otras personas que nos han honrado con su consejo. Además, nos sirve de satisfacción profunda, el atender cualquier duda que emane de cuanto decimos, mucho más si ella parte de personas tan respetables como nuestros denunciadores. Conste, pues, que ni el señor D. Alejandro Delgado ni nadie que no sea el Director de la *Gaceta*, han patrocinado jamás escrito alguno que por ellos no haya sido firmado.

Pasando á la cuestión números, pudiéramos hacerlos, cual en otras ocasiones, con el detalle y minuciosidad que el caso requiere; pudiéramos también dar una prueba concluyente de nuestra afirmación, obligándonos á comprar cuanto plomo nos ofrezcan á los precios que cotizamos; pero ni lo primero es cómodo, ni entra lo segundo en nuestros habituales trabajos. Tenemos otro medio probatorio más expedito, más breve y más convincente para ambos señores, cual es el fundar nuestros cálculos en los propios números del señor Delgado.

Digamos primero, con los respetos debidos, que el Sr. Delgado nos cotizó la plata á 32 peniques, estando á 32 8/16. (Véase el telegrama original en los archivos del Circulo Mercantil.)

Fue un error involuntario, somos los primeros en reconocerlo, pero error al fin, que bajaba al plomo medio real próximamente, y error en que nosotros no incurrimos.

Son muchas las ocasiones ó semanas en que no nos hallamos conformes con nuestros calculos, hasta el punto de que la vez ó semana más próxima en que lo estuvimos con el señor Delgado, fue la correspondiente á la *Gaceta* del 31 de Julio último.

Entonces, según testimonio irrecusable que obra en nuestro poder, estuvimos conformes en que el plomo valía á 46 reales pagándose á 14 la onza de plata y siendo á

L. E. 9-10-0 el argentífero  
Peniques 31 la onza de plata (1)  
y cambio á ptas. 30'72 por L. E. corto

Conformes en ello, y siendo el cambio de nuestra última cotización á pesetas 30'84 (conformes con el señor Delgado) ó sean 12 céntimos más, equivalentes á 0'39 por ciento, tal precio de 46, se hubiera recargado con 28 cmos. más por el mayor valor del plomo y la plata.

Ahora bien: A esos 28 céntimos de real, solo nos resta añadir el mayor valor del plomo, el mayor de la plata, ajustado todo al cambio de 30'84 corto, que nosotros reducimos á 30'55 para los 90 días.

Desde la *Gaceta* en que últimamente estuvimos conformes, hasta la que motiva esta discusión, hay que adicionar las siguientes diferencias:

Mayor precio del plomo 11 ch.	
3 p. al cambio de 30'55 hacen	
17'18 por ton. ó sean por quintal.	0'78
Mayor precio de la plata 1 1/2 p.=3 por quintal de plomo, que al mismo cambio hacen.	0'38
Total pesetas por quintal.	1'16
ó sean Rvn.	4'64
Más por diferencia de cambio sobre el precio de 31 Julio.	0'28
Total aumento por quintal Rvn.	4'92
Valor del plomo base de este cálculo y conforme con el señor Delgado Rvn.	46'00
Precio del quintal Rvn.	50'92

[1] No se olvide que cuanto la plata excede actualmente de 14 reales la onza, se lo recargamos al plomo.